

LA NARRATIVA, COMO RECURSO EN LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

THE NARRATIVE AS A RESOURCE IN EDUCATIONAL RESEARCH

Giselle León León

Doctora en Educación. Docente e investigadora de la Universidad Nacional, División de Educología, del Centro de Investigación y Docencia en Educación. leongiselle@hotmail.com

Resumen

La narrativa se inscribe en la investigación cualitativa, enfoque muy usado en las ciencias sociales por sus características introspectivas. Particularmente la narrativa aporta a la investigación cualitativa, ya que es una herramienta para acercarse a la realidad desde la voz de los actores, por lo que se fundamenta en la hermenéutica, fenomenología e interaccionismo simbólico. En este documento la narrativa se propone como una herramienta en la investigación cualitativa, puesto que permite desarrollar una interacción dialógica y dialéctica de las personas como sujetos históricos. Por lo que a continuación se propone una pequeña reseña, de la narrativa y un ejemplo de ella, de manera que le sirva al lector como insumo en los procesos de investigación educativa.

Palabras claves: Narrativa, recurso, investigación cualitativa.

Abstract

Narrative research is classified as part of the qualitative research, an approach very common in the Social Sciences due to its introspective characteristics. Particularly, narrative contributes to qualitative research, since it is a tool that gets in touch with reality through the actors' voices. Thus, it is based on hermeneutics, phenomenology and symbolic interactionism. In this paper narrative is proposed as a tool for qualitative investigation, since it allows us to develop a dialogic and dialectic interaction on people as historic subjects. Therefore, a short summary of the narrative and an example are here presented, so that they can be useful for the reader as input in the processes of educational research.

Keyword: Narrative, resource, qualitative investigation.

Introducción

El momento histórico actual, caracterizado por las demandas y cambios, tales como el desarrollo vertiginoso de la tecnología, la expansión del conocimiento, la globalización, cambios en los roles sociales, entre otros, son un reto para la educación en general. La sociedad debe ser cada vez más equitativa, cohesionada e inclusiva, estos y otros procesos impactan a la educación, por tal motivo es visto la necesidad de desarrollar procesos investigativos que

permitan conocer desde una perspectiva más cercana algunos fenómenos sociales vinculados a los procesos educativos.

Lo anterior lo afirma Sparkes y Devís en el año 2007 “Como señalan algunos autores, muchos de los problemas que emergerán en los próximos años tendrán que ver con las identidades, las subjetividades y las emociones, aspectos claves de nuestra naturaleza humana. Y, precisamente, la narrativa posee un gran potencial para explorar estos problemas de la postmodernidad” (p. 2); por cuanto el proceso educativo se desarrolla a partir del diálogo de seres humanos más que una realidad sociohistórica.

Tal como lo indican Serna y Vargas (2014, citando a Davies, 1999), el término narración” viene del latín “narrare”, que significa contar, relatar. Por su parte Bruner refiere “la narración es la forma de pensamiento y expresión de la visión del mundo de una cultura” (1997, p. 15).

Los seres humanos siempre nos comunicamos, en particular en el ámbito educativo, las narraciones permiten conocer la realidad de vida de las personas, los procesos de mediación de los docentes, la proyección del centro educativo a la sociedad, en general conocer la realidad de la vida escolar, a partir de la expresión de las personas implicadas en un contexto, elementos que se pueden lograr a partir de diferentes tipos de narrativas como: dibujos, autobiografías, relatos educativos, historias de vida, memorias de formación, reportes educativos, bitácoras, entre otras (Cisneros, 2007).

El objetivo principal del texto es dar algunas ideas al lector de una vertiente dentro de la perspectiva cualitativa en ciencias sociales denominada narrativa, a partir un pequeño recorrido por sus orígenes, aportes en la investigación cualitativa y cómo se puede extraer información de ellas.

Orígenes

Por naturaleza el ser humano investiga, unos lo hacen de manera formal y otros a partir de sus necesidades. En el campo educativo, el docente debe ser un investigador de su práctica educativa, ya que el ser humano constantemente construye su realidad, por tal razón, las narrativas han sido un recurso en los últimos tiempos para profundizar en las ciencias sociales, ya que la narración se entiende como una condición ontológica de la vida social (Sparkes y Devís, 2007).

Las narrativas se incluyen dentro del enfoque cualitativo, ya que le interesa principalmente dar voz a los sujetos para que expresen sus propias vivencias. En donde se entiende que la realidad esencialmente es una construcción colectiva a partir de las narraciones de los que formamos parte de ella, por lo que solo podemos comprenderla desde su interpretación (de construcción).

La narrativa pone de relieve realidades divergentes, complejas, en ocasiones contrapuestas y diversas. Y que nos enseñan acerca de los diferentes contextos de construcción de la experiencia: los tipos de centros educativos, la variedad de docentes, las características sociales y culturales, el tipo de relación que se genera entre estudiantes y docentes, el modo como la escuela organiza la vida cotidiana de los sujetos, las estrategias de supervivencia en la vida diaria, los temores, las afinidades, los amores y

desamores, qué papel juega la educación en todo ello, entre otros temas. Como lo mencionan Sparkes y Devís (2007), todo el complejo mundo cotidiano en el que se envuelve toda dinámica educativa en la actualidad producto de la globalización.

Por tanto, es a través de la investigación social que se abordan temas tan pertinentes al diario vivir de las personas, elementos que por mucho tiempo fueron calificados por los positivistas como poco subjetivos, por cuanto no pueden ser valorados por números cuantitativos. Así, nuevos enfoques de investigación social, calificadas como acientíficas, empiezan a ocupar un lugar prominente en revistas y publicaciones académicas. En tal caso, las narrativas permiten hacer un análisis del discurso, en especial a las realidades subjetivas *Biglia y Bonet-Martí (2009)*.

La narrativa en educación, se asienta dentro de la hermenéutica surgida en los años 70 en las ciencias sociales. De la instancia positivista se pasa a una perspectiva interpretativa, en la cual el significado de los actores se convierte en el foco central de la investigación. Se entenderán los fenómenos sociales -y, dentro de ellos, la educación- como fuente de información, cuyo valor y significado, primariamente, vienen dados por la autointerpretación que los sujetos relatan de su diario vivir, donde la dimensión temporal y biográfica ocupa una posición central (Bolívar, 2002).

De igual manera se fundamenta en la fenomenología (en la percepción del mundo desde la mirada del otro) y en el interaccionismo simbólico (en la búsqueda de los significados que las personas dan al mundo), por cuanto la narrativa es una forma de cognición que apuntala a la creación del significado a partir de un contexto sociocultural. En el ámbito escolar, narrar para docentes y estudiantes es organizar la experiencia, reconstruir la realidad *Biglia y Bonet-Martí (2009)*.

Narrativa en investigación

La investigación narrativa está adquiriendo cada día mayor relevancia en las ciencias sociales y humanas. Para algunos autores se trata de una forma específica de investigación, dentro del enfoque cualitativo, con su propia credibilidad y legitimidad para construir el conocimiento. En este texto se maneja como una perspectiva de investigación que amplía las formas de investigación cualitativa, ya que al responder a la realidad de vida de las personas y los componentes que la determinan, requieren una metodología y análisis procesual.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación narrativa es un proceso de recogida de información a través de los relatos que cuentan las personas sobre sus vidas y las vidas de otros. Las fuentes de recogida de dichos relatos son las entrevistas, las cartas, las autobiografías y las historias orales (Serna y Vargas, 2014).

En el caso de los fenómenos que se estudian en el campo educativo, un propósito fundamental del empleo de la narrativa como instrumento de investigación es generar lecturas dinámicas sobre las experiencias que se llevan a cabo en situaciones institucionales, geográficas e históricamente localizadas, como explican Suárez, Ochoa y Dávila (2005). Para eso, los

dispositivos de trabajo narrativos se focalizan en la elaboración individual y colectiva de relatos pedagógicos y textos interpretativos por parte de actores tales como los estudiantes y los profesores, en diversas facetas de su experiencia.

De esta manera, los acercamientos que desde la investigación educativa se realizan a los fenómenos objetos de estudio que demandan una comprensión desde dentro del contexto en que ocurren, no alcanzarían suficiente profundidad si se concretaran únicamente en procedimientos como la construcción de categorías específicas para interpretar datos obtenidos con determinados instrumentos.

Es entonces que la narrativa adquiere un carácter de herramienta de penetración sobre la realidad, en la medida en que aporta información para enriquecer la comprensión de los hechos al recoger partes clave de la historia que reconstruye un sujeto sobre su experiencia, la cual incluye las distintas asignaciones de significado que ejecuta sobre ella. Esta narrativa tiene como fundamento todo un proceso metodológico, a través del cual brinda a los docentes el poder estar en condiciones de reconocer las dinámicas mediante las cuales han construido y generado sus conocimientos profesionales; reintegrando desde una consciencia cómo han ido afrontando su vida profesional cotidiana, sus modos de interacción con los distintos contextos, etc. Aclarando que son diversos y variados los focos que pueden darse en este proceso, respondiendo desde los intereses generados por las interrelaciones de los participantes.

Ejemplo de narración

Cómo llegué a la docencia: entre lo que aspiras y lo que puedes alcanzar

Para iniciar debo indicar, una cosa es la que uno quiere y otra la que Dios cree que es mejor para tu vida y las personas que tienes a tu alrededor. Provengo de una familia, disfuncional, en la que mi padre creía que las mujeres no debían estudiar (somos dos, soy la mayor). La oportunidad si se me dio, puesto que en el momento en que me correspondió cursar la secundaria, él ya no vivía con nosotras; por lo cual mi mamá sí me dio la oportunidad, a pesar de que la norma del pueblito en el que crecí era que las mujeres no estudiaran, de hecho, creo que fui una de las primeras.

Al iniciar la secundaria, me sentí asustada y poco motivada por docentes, que no tenían muchas ganas de enseñar, además de tener algunas deficiencias, en cuanto a lenguas extranjeras, ya que los otros compañeros habían cursado al menos inglés en la escuela y yo no. A Dios gracias esas barreras las fui venciendo, en realidad, no mucho ya que apenas pude, dejé el inglés de ladito y me incliné por el francés.

Los años pasaron y llegó el momento de elegir una carrera universitaria. Para ser muy sincera no me visualizaba en la universidad, tanto por desconocimiento de alternativas, como por factores económicos. Hasta que un día, sin orientación, envié con mi profesor de música los documentos de admisión una universidad pública (donde actualmente laboro), en realidad en

ese momento sólo era por tener una opción, ya que yo tenía muy claro que lo que quería era odontología, carrera que no me podían pagar mis papás, por lo cual tenía la idea de estudiar mecánica dental -no sabía ni lo que era- pero tenía algo que ver con dientes. Sin embargo, al finalizar el año, indicaron, no abrir la carrera de mecánica dental, por lo que aprovechando que había iniciado el proceso de admisión, opté por una beca en la universidad donde había realizado el proceso de admisión. Fue un proceso muy tedioso, de muchos trámites, y hasta un proceso de aprendizaje tanto de la burocracia como de la ubicación de las diferentes instancias a nivel urbano, aprender en la gestión. El proceso lo hice yo sola, ya que mi mamá trabajaba, -ella no podía ayudarme-.

Después de muchos trámites entré a la Universidad, como aún no tenía claro qué estudiar, el primer año llevé generales (bloque de iniciación a la vida universitaria). El tiempo pasó, pase lo que había matriculado, sin embargo aún no tenía claridad de qué carrera estudiar. Por lo que me incliné por química, ya que en la secundaria había tenido un docente del área, muy bueno, al cual admiraba -yo quería ser como él-. Ese gusto por la química se reafirmó en la universidad, ya que en ese primer año universitario llevé por gusto, un curso de química general. Con la decisión firme, me di cuenta que no daban química pura, lo más cercano era enseñanza de las ciencias, donde hice ingreso y fui admitida.

Por mucho tiempo la carrera de enseñanza de las ciencias fue como seguir el curso de un río, yo estudiaba y el estado me apoyaba con una beca. Aproximadamente a los dos años de carrera, una compañera de residencia (apartamentos para estudiantes becados de zonas rurales) me invitó, a hacer un curso de asistente dental. Como el gusto por los dientes no había pasado, me matriculé, ya que no había contraposición horaria con las clases de la Universidad, por cuanto ese curso lo impartían en las noches de lunes y jueves y las clases de la universidad eran en el día.

Al pasar el tiempo terminé el curso y como me fue muy bien, me ofrecieron trabajar en el mismo instituto, los dueños aprovechaban mi formación en educación y la que ellos me dieron como asistente dental, por lo que por tres años aproximadamente, impartí clases a estudiantes de asistencia dental.

Al finalizar la licenciatura, me dieron la oportunidad dar clases en un colegio muy rural, sin hacer muchas preguntas me fui -a aprender a enseñar-. Debo resaltar que, ese fue un año de muchos aprendizajes, primero porque en esas zonas rurales, el docente es valorado y los estudiantes quieren aprender, además porque hasta que enseñas aprendes realmente -Lo que los jóvenes desconocían, es que con ellos yo estaba aprendiendo-. Fue un año de mucho estudio, de tratar de ver cómo dar los contenidos, de tal manera que me entendieran; en ese proceso al interactuar con los jóvenes, que querían aprender y que les gustaba física (materia no muy querida, por utilizar el lenguaje matemático), me enamore de la enseñanza. Por eso al iniciar esta narración indiqué que una cosa, es la que uno quiere y otra la que Dios quiere.

A mediados del curso lectivo, se dio un concurso para plazas fijas, como ya tenía la licenciatura; concursé una propiedad, un poco más cerca de mi lugar de residencia. Para mi fortuna, la gané, en la misma materia en que había

iniciado el proceso de aprendizaje, Física. Después de trabajar como docente de secundaria, por tres años en el colegio donde gané la propiedad, me pidieron impartir un curso de pedagogía para estudiantes de licenciatura en la enseñanza de las ciencias, en la misma universidad que yo había estudiado.

Sin duda acepté, aunque tenía muy claro, que representaba un reto, tanto por la temática, como por ser la universidad de la cual me había graduado. Universidad que me dio la posibilidad de ser profesional, una universidad caracterizada por tener muchos estudiantes becados y de zonas rurales. Esa oportunidad representó, la posibilidad de proyección hacia personas, con deseos de superación y representó poder devolver mi gratitud hacia el pueblo costarricense que con los impuestos, financió la carrera de una estudiante como yo; con pocas o nulas posibilidades de estudiar en un centro de educación superior, por sus propios medios.

Después de tres años de estar alterna entre la universidad y la secundaria. En el año 2007 me ofrecieron tiempo completo en la universidad, de nuevo sin pensarlo mucho, acepté, solicité un permiso sin goce de salario en el Ministerio de Educación Pública patrono de los docentes de secundaria y me trasladé a las aulas universitarias, con la idea de aprender, crecer y quedarme. A lo largo de estos cuatro años, he tenido la oportunidad de formar la zona de desarrollo próximo de docentes, con mucha experiencia (excelentes académicos y personas), con estudiantes que me han hecho reflexionar y aprender mucho a su lado. Por lo que sin duda, he disfrutado mucho, lograr enamorar o al menos poner a reflexionar a otro docente ante el tesoro que es trabajar con seres humanos.

Hoy ese mismo espacio que vio llegar, una adolescente en el 97, ve una académica con deseos de superación, en el marco de un postgrado, que sin duda representa un reto académico y personal al lado de personas con realidades diferentes, culturas diferentes, pero con una misma meta: aprender. Para enriquecer los procesos de formación de otros seres humanos, -al cual se puede llegar por rebote, pero se permanece por vocación-.

La interpretación de las narrativas mediante la herramienta computacional Atlas Ti

Una de las maneras de interpretar una narrativa en investigación educativa, es a partir de unidades semánticas o agrupaciones conceptuales, para Bolívar (2002) el "...análisis de datos narrativos suele consistir en buscar temas comunes o agrupaciones conceptuales" (p. 12). Uno de los recursos computacionales que permite agilizar este tipo de interpretación es la herramienta Atlas Ti.

En este caso se realizó una lectura del documento, se identificaron los códigos, se establecieron categorías, se crearon redes, vale resaltar que el proceso de análisis no se realizó, ya que el objetivo del trabajo fue darle a conocer al lector la narrativa como fuente y recurso de análisis, sin embargo se muestra también una forma de sistematizar las narrativas desde el enfoque cualitativo, tal como se expone seguidamente.

Algunas de las categorías y agrupaciones conceptuales que se puede extraer de la narración “cómo llegué a la docencia: entre lo que aspiras y lo que puedes alcanzar”, son las que se indican a continuación:

Tabla 1. *Categorías y subcategorías de la narrativa*

Categorías	Subcategorías
Destino	querer- poder
Núcleo familiar	Padre, madre, hermana, costumbres
Posibilidades de estudio	Motivación, creencias, dinero
Ingreso a la Secundaria	Miedo al cambio, bases de estudio
Ingreso Universidad	Carrera, desorientación, posibilidades
Opción de Beca	Oportunidad, rendimiento
Definir carrera	Afinidades, modelación, habilidades
Carrera definida	Dudas, otras opciones
Trabajo en la docencia	Ruralidad, motivación, empeño, contrastar con la realidad, gusto por lo estudiado
Estabilidad laboral	Plaza fija, grado en estudio
Docencia universitaria	Crecimiento en la profesión, reto, orgullo, decisión, colaborar con homólogos, estudio.

Nota: elaboración propia a partir de Atlas Ti.

Tabla 2. *Unidades semánticas*

Unidades semánticas relacionadas
Futuro- posibilidad
Madre- apoyo
Secundaria- nivelación
Universidad- carrera
Ciencias- becas
Ciencias- odontología
Trabajo- docencia
Enseñar- gusto
Estabilidad- plaza fija
Universidad- trabajo
Universidad- pedagogía

Nota: elaboración propia a partir de Atlas Ti.

Algunas ideas para terminar

La narrativa permite fundamentar la investigación cualitativa en general y en particular la investigación educativa, por cuanto resalta la validez de contenido y de análisis de la información, aporta elementos conceptuales, a partir del cual la persona investigadora operacionaliza, realiza contrastes e interpreta a partir de lo expresado por el docente, educando (sujeto de la investigación). Por lo cual es un recurso de mucha utilidad en el enfoque cualitativo.

Si dentro de los fundamentos epistemológicos que se quieren alcanzar en una investigación, está el llegar a la reflexión profunda, crítica de la realidad educativa, para lograr transformaciones e innovaciones en la práctica docente, corrigiendo las debilidades y potenciando los aciertos, en mutua interacción social. La narrativa es una herramienta, ya que permite profundizar en ciertos fenómenos a partir de lo expresado por el sujeto investigado de manera literal, desde descripciones escritas de experiencias diarias vividas en la profesión docente, donde se ponen de manifiesto elementos cognitivos, afectivos y psicosociales.

La narrativa permite poner en contraste experiencias sociales, que desde la interpretación del investigador, externo en muchos casos a la realidad vivida en los espacios educativos, sería superficial o subjetiva. Por cuanto permite ampliar el conocimiento sobre lo que realmente sucede en el contexto educativo, a través del punto de vista de los implicados.

Referencias

- Biglia, Barbara & Bonet-Martí, Jordi (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. *Prácticas de escritura compartida* [73 párrafos]. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 10 (1), Art. 8, <http://nbnresolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs090183>.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Cisneros, C. A. (2007). Presentación de "Posicionamiento: La producción discursiva de la identidad". *Athenea Digital*, 12, 240-241. Disponible en <http://psicologiasocial.uab.es/athenea/index.php/atheneaDigital/article/view/434>.
- Ricoeur, P. (2003). *Tiempo y narración*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Serna, P., y Vargas, L. (2014). El uso del lenguaje narrativo en educación. *Uaricha*, 11(26), 34-53. Recuperado de http://www.revistauaricha.umich.mx/Articulos/uaricha_1126_034-053.pdf.
- Sparkes, A. y Devís, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. En Moreno, W. y Pulido, S.M. (Ed.), *Educación cuerpo y ciudad. El cuerpo en las interacciones e instituciones sociales* (pp.43-68). Medellín: Funambulos. Recuperado de http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf.
- Suárez, D., Ochoa, L. y Dávila, P. (2005). *Documentación narrativa de experiencias pedagógicas*. Ministerio de educación ciencia y tecnología. Recuperado de <https://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/pdf/libro-narrac1.pdf>.